

CURSO 2018-2019

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**Fotoperiodismo: Miradas Populares;
las tradiciones como garante
poblacional**



Universidad de Valladolid

Alumno: María Lorenzo

Tutor: Salvador Gómez

Convocatoria: Segunda

Índice

1. Introducción

- 1.1. Justificación del tema
- 1.2. Objetivos e hipótesis
- 1.3. Metodología
- 1.4 Fotografos de Referencia
- 1.5 Contexto histórico de las Mascaradas de Zamora
- 1.6 El Fotolibro “*Miradas populares*”

2. Contexto y Aportaciones.

- 2.1. Etapas de realización

3. Conclusiones

4. Bibliografía

5. Anexos

- 5.1 Calendario de desplazamientos

1. Introducción

1.1 Justificación del Tema

La provincia de Zamora pasó de tener 174.549 habitantes en 2018 a 172.539 a 1 de enero de 2019, lo que supone una variación del -1,15%, el mayor descenso porcentual de toda Castilla y León. Estos datos, extraídos del Instituto Nacional de Estadística¹, muestran como la sangría poblacional de la provincia ya es un hecho imparable desde los últimos años.

Tanto es así, que la provincia de Zamora, el último semestre del año 2013 dejó la pérdida de 1.248 habitantes al pasar de los 187.672 habitantes que había en julio de 2013, a los 186.424. Lo que supone la pérdida de 11.875 habitantes en los últimos seis años tal y como muestran las cifras del INE.

“La eterna olvidada” o la “España vaciada” son algunos de los términos utilizados para denominar a esta provincia. Sin embargo, frente a los múltiples intentos, tanto políticos, como de diferentes movimientos sociales, para frenar este problema, la solución reside en hechos que tienen siglos de historia. Las tradiciones de esta provincia, así como su antraje y folclore, se han convertido en salvaguarda de las malas cifras.

Desde diciembre a febrero, los pueblos vuelven a cobrar vida, la gente ocupa las calles e incluso pueden verse niños, algo que ni siquiera los autóctonos recuerdan debido al déficit de natalidad. Todo ello tiene una razón que apela más al sentimiento que a la razón. La defensa a ultranza de lo “nuestro” es el mejor pasaporte de vuelta para aquellos que decidieron marcharse. Las tradiciones se han convertido en el mayor multiplicador de las devastadoras cifras que crecen a año a año.

Una de las más arraigadas a esta tierra son sus Mascaradas. Se trata de actos considerados como supervivientes culturales. Pese a que cada una de ellas cuenta con aspectos muy diferenciados, todas comparten el solsticio de invierno y la presencia de personajes llamados diablos que recorren las calles en una frenética carrera de la que hacen partícipes a toda la localidad.

El colorido de estas celebraciones, así como su plasticidad, hacen de ellas una cita ineludible para ser transformadas en fotografías. No solo como elemento de belleza visual si no como elemento imprescindible de cronología histórica para que futuras generaciones beban de estas tradiciones y, en el caso de que no continuasen, sirvan de elemento histórico desde un carácter informativo.

Fotografiar estos espectáculos es un ejercicio fácil para cualquier dispositivo, por ello la dificultad y la elección de este tema reside en plasmar en imágenes la necesidad de mantener estas tradiciones no por su belleza si no por todo lo que ocurre a su alrededor.

¹ Instituto Nacional de Estadística año 2018 y enero de 2019.

La transformación de toda una provincia que multiplica su población hasta en cinco puntos durante esta celebración, tal y como muestra los datos de la Oficina Provincial de Turismo.

La constante duda de los que se marcharon del porqué me quedé en Zamora, y los casi tres años que llevo trabajando como periodista local en el diario Zamora24horas y uno como fotoperiodista en la agencia ICAL, me han creado la necesidad de contar la historia que se esconde en una tierra en la que el derrochismo se ha convertido en un mantra.

La fotografía como crónica de una despoblación que se revierte con la riqueza y la defensa de las tradiciones, es el centro de este Trabajo de Fin de Grado (profesional) que trata además de abordar la fotografía como elemento informativo pausado alejándose de imágenes que solo buscan las visitas de los lectores como elemento económico de un medio, tal y como observo a diario en mi trabajo como periodista digital, careciendo de un trasfondo realista y una intención realmente informativa

1.2 Objetivos

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado (profesional) es la creación de un Fotolibro de calidad que muestre de forma documental las Mascaradas de Zamora como tradición impermutable a lo largo de los años y garante de su población.

Otros de los objetivos es conseguir mayor soltura a la hora de realizar el trabajo de campo como fotoperiodista en momentos que vayan más allá de ruedas de prensa o actos institucionales consiguiendo una mayor profesionalidad en ambientes menos encorsetados.

Las expectativas y viabilidad de este proyecto se elevan, además de formar parte del cierre del Grado de Periodismo en la Universidad de Valladolid, a convertirse en un trabajo continuado en el tiempo, realizando un serial de Fotolibros que sirvan de bagaje cultural de la propia provincia de Zamora y de mi propia carta de presentación en una carrera profesional enfocada a este género informativo.

1.3 . Metodología:

Para la realización de este Trabajo de Fin de Grado (profesional) y alcanzar los objetivos se ha abordado una metodología que irradia desde diferentes puntos:

En un primer momento, se ha llevado a cabo una recopilación de documentación histórica y bibliográfica sobre el tema central, las Mascaradas. Así mismo, la consulta en el Archivo Histórico Provincial², la Oficina de Turismo, el Patronato de Turismo y los ayuntamientos de las localidades en vistas a conseguir un mayor conocimiento y centrar el foco de trabajo.

Por otro lado, se realizó una planificación estricta atendiendo a las localidades a visitar y la simultaneidad de los actos a fotografiar de forma que fuera factible el desplazamiento

² Biblioteca del Archivo Histórico de Zamora

entra cada uno de los pueblos que cuentan con estas celebraciones y poder llegar a tiempo a cada uno de ellos puesto que cuentan con un horario oficial.

Se han realizado encuentros con profesionales fotógrafos de medios locales para asegurar elementos a conocer de estos actos. Lugares concretos, horarios y lo más importante, conocer la visión de aquellos que durante años han encargado esta función en los medios locales y poder abordarlo desde un punto de vista diferente. Sus inquietudes u objetivos centrándonos en su labor informativa como ilustradores de un momento concreto para su publicación dejando de lado la versión histórica-documental de su trabajo.

Finalmente, se ha realizado un trabajo práctico en el que se plasman los objetivos marcados. Eligiendo el fotoperiodismo como único género que acompañe al trabajo y se ha optado por un Fotolibro como mejor soporte para plasmar el material gráfico realizado durante más de cuatro meses.

1.4 Fotógrafos y trabajos de referencia

En cuanto a los fotógrafos que ha servido como punto de partido de este trabajo encontramos a **Edward Steichen** (1879-1973). Más concretamente su trabajo '*The family of man*'. Una exposición fotográfica expuesta por primera vez en el Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York. Bien es cierto que Steichen en este caso fue el comisario de esta exposición, pero consiguió reunir más de 500 fotografías de 273 autores de 69 países. Desde el nacimiento hasta la muerte con una visión de naturalidad que primaba por encima de todo. Esta exposición tuvo tanto éxito que en 2003 se registró en la UNESCO.

La idea de Steichen de englobar una visión humanista global me inspiró a la hora de enfocar el trabajo desde el punto humanista a la hora de captar las tradiciones. La relación de las personas con las mismas, así como el legado que han dejado generación tras generación. Su trabajo despertó en mí esa búsqueda de naturalidad y de explosión del ser humano en lo cotidiano.



Figura 1: Recreación de la exposición en 2003 en Luxemburgo. Fuente: visitluxembourg.com

Edward Steichen me ofreció esa visual humanista y documental de la fotografía, pero en cuanto a técnicas o estilos, también relacionados con este tipo de concepto, cabe destacar a Graciela Iturbide:

“Yo no fotografío la pobreza por la pobreza o la muerte por la muerte. Me interesan las costumbres de la gente, su dignidad, su historia y la de los pueblos.”

Graciela Iturbide

Graciela Iturbide nació en México en 1942, llamada a la fotografía por el estilo de Manuel Álvarez Bravo, ha dedicado buena parte de su vida a fotografiar la riqueza cultural, en su historia y poder transformar los diferentes lugares en una secuencia narrativa. Sin aditivos, con naturalidad y ahondar en el patrimonio histórico de los mismos con gran belleza y carga informativa.



Figura 2: Jano Ocumichu, por Graciela Iturralde (1982).

Hasta el momento, las influencias mostradas son todas en blanco y negro, y al margen de la naturalidad con fotografías menos posadas de ‘The family of man’ frente a las de Iturralde. El color y la no premeditación a la hora de realizar este trabajo beben del estilo de **Daniel Ochoa de Olza**.

Puede resultar quizá poco conocido a lo largo de la historia puesto que se trata de un profesional coetáneo. Pese a ello, Ochoa se ha alzó con el segundo premio World Press Photo en 2013 en la categoría de retratos por su serie sobre la vuelta a los ruedos de Juan José Padilla. Además, ha publicado en multitud de medios internacionales como The New York Times o The Washington Post.

La influencia de Daniel en mi trabajo viene de la propia experiencia de trabajar junto a él y ver su forma de trabajo, así como su resultado. Mi primer contacto con Ochoa fue en la Semana Santa de 2017 de Zamora. Fiel seguidor de las tradiciones de todos los puntos de España, acudió hasta la capital para contemplar este acontecimiento detrás de su objetivo.

El estilo inconfundible hace que sus fotografías tengan una expresividad y un color que, en estos tiempos, es difícil tener sello propio, y él lo consigue. Pero, no solo ha sido un referente en cuanto a la fotografía en sí, sino también en cuanto a su forma de trabajar. Afrontar el lugar, conocer a las gentes, empaparte de su cultura y después ya disparar. Sin duda, una de las grandes influencias de este trabajo puesto que sentó mis bases a la hora de moverme en la fotografía más allá de una rueda de prensa.



Figura 3: 'Zarramacos'- La Vijanera de Silio por Daniel Ochoa.



Figura 4: Los Diablos - Almonacid del Marquesado por Daniel Ochoa

1.5 Contexto histórico de las Mascaradas

El origen de las Mascaradas, tanto de Zamora, como de otras partes de España, no puede determinarse por exactitud. Algunos autores, como Rodríguez Pascual, apuestan por una unión de estos ritos con la religión. “Donde no hay religión, no puede existir la fiesta. (Rodríguez Pascual, 2001, 337-350). Y si bien, las Mascaradas tal y como han llegado a día de hoy, tienen elementos religiosos. Misas antes de comenzar, o una figura santoral a la que se venera. Otros autores hablan del origen de esta tradición en la agricultura.

A través de la creencia de un dios de los campos, como figura del bien o del mal de las cosechas, por ello estas figuras diabólicas o zoomórficas servían para venerar esa figura y obtener mejores cosechas. Uno de los autores que así lo define, en una visión más global es el antropólogo José Manuel Gómez-Tabanera García (citado en JL de León - 2008:56).

Pese a la dualidad de corrientes entre el origen de estos ritos, religioso o pagano, tampoco se puede marcar una fecha con exactitud. Para Rodríguez Pascual, el inicio de estas celebraciones podría trasladarse a épocas anteriores al cristianismo (Rodríguez-Pascual, 2009, 13-29) coincidiendo con el solsticio de invierno. “Los iniciados al culto solar salían de los templos después de medianoche y gritaban al calor de la estrella solsticial”. (Rodríguez Pascual, 2006, 17-18)

La iglesia, alejándose de esa, se le atribuye al Papa Líbero la decisión en el siglo IV de trasladar al 25 de diciembre el nacimiento de Cristo, por lo que esta decisión ha creado la corriente de religiosidad de estas celebraciones o así lo expresa (Gómez-Tabanera, 1968, 207-208).

Otra de las corrientes es la expuesta por Pinelo Tiza, investigador de las Mascaradas y fiel defensor de su reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad. Tiza refleja un origen asentado en el trabajo de los pueblos y la naturaleza puesto que los personajes portan elementos relacionados con la fertilidad o la bonanza de los campos. (AP Tiza, 2009, 109-118).

De todo ello se desprenden varios focos de origen de estos ritos enfocados a la religión y la agricultura. Pese a que su origen se articuló en las diferentes corrientes anteriormente expuestas, la persecución de la iglesia a estas, hizo que muchas de ellas tomaran forma en los carnavales. Así lo expone Bernardo Calvo en su estudio sobre las Mascaradas. (Calvo Bernardo, 2016, 44-87).

Pese a que no existe ninguna corriente oficial respecto a los inicios de estos ritos o celebraciones, la mayoría de las Mascaradas de Zamora se fijan en el mes de diciembre y de enero coincidiendo con el solsticio de invierno, pero, bien es cierto que alguna de ellas se ha trasladado a la época del carnaval y

otras incluso cambiaron su fecha de celebración atendiendo a razones que nada tienen que ver con lo expuesto por los diferentes autores.

Es el caso del Atenazador de San Vicente de la Cabeza que trasladó su fecha de celebración coincidiendo con las fiestas de la localidad a fin de que la celebración contase con mayor presencia de público. Por ello, pese a que en un inicio el rito siguiese la corriente defendida por Rodríguez Pascual, las tradiciones han variado su curso a lo largo del tiempo, atendiendo a motivos que poco tienen que ver con lo religioso o lo pagano si no en busca de su perdurabilidad.

“Las mascaradas de invierno constituyen uno de esos raros y afortunados ejemplos de supervivencia cultural” (Rodríguez Pascual, 2009, 57) por lo que su continuidad a lo largo de los siglos ha dejado patente un bagaje cultural sustentado por varias corrientes en lo que lo religioso y la vida en los campos ha hecho que lleguen hasta nuestros días como una tradición cultural como reclamo turístico al margen de creencias de una u otra vertiente.

1.6 El Fotolibro “*Miradas populares*”

Un Fotolibro o un libro fotográfico no deja de ser un libro. Una obra que puede llevar texto o no. En él, las fotografías son las encargadas de transmitir el mensaje principal de la obra. Está realizado por un fotógrafo, varios o un editor que se encargó de establecer un orden de secuencia que le otorgue el carácter expositivo a las fotografías presentadas. (Parr y Badger, 2004.)

Esta primera definición, dentro de este trabajo de fin de grado, marcó en un inicio la idea de incluir texto en esta obra como medida de acompañamiento dejando que las fotografías siguiesen siendo las encargadas de transmitir principal mensaje de este Fotolibro ‘Miradas Populares.

Por otro lado, la crítica de Ralph Prins, citada por Joan Fontcuberta en el suplemento Babelia del diario El País:

“El Fotolibro es una forma de arte autónoma, comparable a una escultura, una obra de teatro o una película. En él las fotografías pierden su propio carácter como mensajes por ellas mismas y se convierten en componentes, expresados en tinta de imprenta, de una creación compleja llamada libro. Si la fotografía es básicamente huella y descripción, el libro le permite desplegar toda su sintaxis”³

A través de ella. Se estableció en este trabajo la necesidad de establecer un orden entre fotografías y que, a través de un hilo conductor basado en el problema de la despoblación,

³ Prins, Ralph citado por Fontcuberta, Joan en “El hechizo del Fotolibro”, Babelia, 2011, http://elpais.com/diario/2011/12/17/babelia/1324084335_850215.html, (Consultado 09/10/2018)

las fotografías tomasen la línea de historia. Pese a ello, sin perder la primera idea. (Parr y Badger, 2004.) en el que las imágenes fuesen el principal transmisor del mensaje. Una vez establecidas las imágenes como soporte principal del mensaje y el texto como apoyo a su visionado por ser un tema quizá desconocido para muchos.

Se abordó el enfoque de este trabajo, con utilidad en tiempos futuros sin una cuestión de temporalidad pudiendo servir de canal a nuevos estudios o formas de visionarse para alejarnos de una narración lineal e irreversible dándole la oportunidad de contar con una lectura inagotable (Guasch, Anna Maria, 2005, 158).

Además del carácter del Fotolibro, las imágenes se entienden como no solo como una “fotografía que constituye un objeto con el que obtener un goce estético, lúdico, didáctico, etc., sino que posee un valor polisémico, pues como fenómeno complejo es un crisol en el que se funden múltiples valores y funciones. Uno de estos valores es el documental” (Lara E. Luis, 2005)

Por ende, la fotografía tiene una preclara dimensión documental, pues la fotografía “juega un importante papel en la transmisión, conservación y visualización de las actividades políticas, sociales, científicas o culturales de la humanidad, de tal manera que se erige en verdadero documento social” del Valle (citado en Lara E. Luis, 2005:4).

2. Contexto y Aportaciones

2.1. Etapas de Realización:

A la hora de trabajar con una idea en la cabeza y más de cara a realizar un Fotolibro es crucial plantear una programación detalla de las imágenes a captar. Se trata de un planteamiento inicial para que el trabajo de campo sea productivo y de calidad con un trabajo previo que surta efecto en el momento de disparar la cámara. Que esa toma tenga un sentido y no limitarse a hacer una simple foto, cuenta con una preparación.

Un trabajo de estas características necesita de documentación previa para conocer el espacio que se va a fotografiar, así como el acto central y protagonista del proyecto para que el tiempo invertido sea productivo y el resultado final no se traduzca en una sucesión de fotos sin conexión o sentido con la historia que se quiere contar.

-Etapa de Pre-Producción: Sin duda una las partes más importantes del proyecto como hilo conductor y sustento de las siguientes etapas. Está comienza desde el momento del planteamiento del proyecto. La justificación del tema, ya explicada del tema, sirvió como planteamiento de objetivos. Una vez fijadas esas partes comenzó un trabajo de documentación. Por un lado, sobre las Mascaradas en la provincia, como ya se ha

reflejado, y por otro lado sobre las localizaciones geográficas de cada lugar de celebración
4

La confección de un calendario⁵ que estableciese los días y horarios a fin de fijar el recorrido, realizado en coche, para poder abarcar todos los pueblos planteados en la idea inicial o a fin de acotar los espacios a cubrir.

Por otro lado, establecer los encuentros con otros periodistas del medio y conocedores de estos eventos a fin de conocer otros trabajos realizados. Una etapa que me permitió conocer la inexistencia de trabajos de este tipo más allá de noticias en medios impresos o digitales. En las labores de documentación también se realizó la recopilación de fotos antiguas a fin de crear las fotografías duales que componen el mensaje de intemporalidad.



Figura 2: Noticia del diario ABC publicada en 2013 con motivo de las Mascaradas de Zamora.



Figura 3: Imagen del Patronato de Turismo como parte de su Guía de Turismo Provincial en 2012.

⁴ Tierra del Vino, Tierra del Pan, Tierra de Campos, Sayago, Aliste y Zamora capital.

⁵ Se incluye en los anexos.

⁶ [Noticia publicada en el Diario ABC el dos de enero de 2013.](#) (Consultada el (07/09/2018))

⁷ [Imagen utilizada por el Patronato de Turismo Provincial como reclamo turístico.](#) (Consultada el (07/09/2018))



Figura 4: Imagen publicada por el diario digital Zamora24horas en 2016

Los elementos encontrados respecto al mismo tema que planteado en mi trabajo se centraban en una visión informativa como elemento ilustrativo de la noticia debido a la celebración de dichas mascaradas. En cuanto a los portales turísticos, la fotografía se enfocaba a la belleza del elemento principal de las mascaradas como instantánea de reclamo turístico centrada en embellecer los documentos de promoción.

Por ello, el ejercicio de hemeroteca para conocer más sobre estos personajes, se hizo evidente pero la inspiración del trabajo se labró más desde un contexto social y documental que desde el apoyo noticioso del que se encontraron otros trabajos.

- Etapa de Producción: En esta etapa se procedió a la captación de imágenes. El trabajo se realizó en los meses de septiembre, octubre, diciembre de 2018 y enero y febrero de 2019. Posteriormente se trabajó en la edición de las fotografías obtenidas. En la captación de imágenes encontré un grado de complicación quizá no contemplado a priori.

Estas festividades beben de la interacción con el público, pero no de manera afable. Al acudir como fotógrafa pensé que los personajes que componen el evento no repararían en mí puesto que traté de ser lo más discreta posible. Pero, en las pequeñas localidades, en las que todos se conocen, eso no sucedió así.

Fui víctima de pintadas en la cara, de ser atenazada por los elementos de los personajes, sacudida con harina y un largo etcétera. Este aspecto podría ser puramente anecdótico, pero dificultó en cierta medida mi trabajo de campo por las constantes increpaciones, así como por tratar de proteger el equipo.

Captación de imágenes

Desde un primer momento se estableció la toma de imágenes con una cámara digital réflex. Respecto al formato no se planteó la necesidad de un encuadre específico puesto que cada situación plantearía situaciones diversas. La decisión de realizarla con una cámara se sustenta sobre la idea de calidad que otorgar al proyecto y obtener mayores

⁸ [Imagen utilizada para ilustrar el desfile de Mascaradas en Zamora capital por el diario digital Zamora24horas en 2016](#) (Consultada el (07/09/2018))

funciones que con otros dispositivos puesto que este trabajo exigía de rapidez y mayor control de luz de las localizaciones.

Todas las fotografías del Fotolibro se realizaron con una cámara de la marca Canon modelo EOS 1300D comercializada por Canon en 2017. Con 18 megapíxeles con sensibilidad ISO de 100-6.400, apertura máxima de diafragma de f/4.6 ampliable dependiendo del objetivo y con un peso de 485 gramos⁹

El objetivo utilizado, también de la marca Canon, fue el EF 24-105mm f/4L IS II USM. Un objetivo muy versátil que permite captar imágenes en angular, estándar y teleobjetivo corto con un peso de 795 gramos.¹⁰

Para el almacenamiento de imágenes se utilizó una tarjeta SanDisk Pro Tarjeta de memoria flash - 64 GB.



Figura 5: Imagen de la cámara Canon EOS 1300D



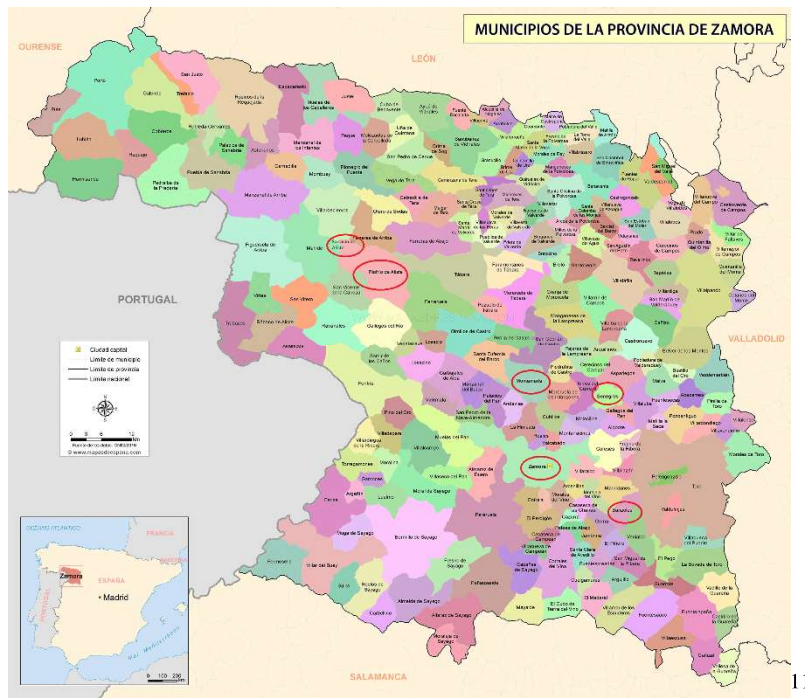
Figura 6: Imagen objetivo EF 24-105mm

Localizaciones y escenarios

Las localizaciones y espacios se dividen principalmente en municipios. Las fotografías fueron captadas en Zamora capital, y en localidades de la provincia: Sarracín de Aliste, Riofrío de Aliste, Sanzoles, Montamarta, Benegiles, Abejera y Zamora capital. En total, más de 400 kilómetros de desplazamiento en coche.

⁹ https://www.canon.es/for_home/product_finder/cameras/digital_slr/eos_1300d/#overview (Consultada el (03/05/2019))

¹⁰ <https://www.canon.es/lenses/ef-24-105mm-f-4l-is-ii-usm-lens/> (Consultada el (03/05/2019))



11

Figura 7: Mapa de la provincia de Zamora con los lugares de localización en los que se realizaron las fotografías.

Casi la totalidad de las fotografías fueron realizadas en exteriores, salvo varias de ellas tomadas en interiores, ninguna de las fotos fue pactada o hablada con anterioridad con las personas que se muestran en ellas. Por lo que los escenarios fueron elegidos en directo en pro de que las imágenes fuesen realistas y mostrasen la realidad del momento.

Pese a que ninguna de ellas estaba pactada, varias de las fotografías fueron más premeditadas a fin de conseguir el paralelismo con fotos antiguas recopiladas con anterioridad.

Fotografías Antiguas

Las fotografías antiguas fueron solicitadas en la Biblioteca Pública del Estado, así como en el Archivo Provincial. Las fotografías de la biblioteca pudieron ser escaneadas previo pago del canon establecido en la normativa. Las seleccionadas en el archivo sirvieron como apoyo documental puesto que su reproducción no se me permitió por el posible uso comercial que pudiera darse el proyecto presentado.

Las fotografías de la Biblioteca fueron seleccionadas del Libro ‘Mascaradas de Invierno. En la provincia de Zamora’ cuyo autor es Francisco Rodríguez Pascual ¹²y pertenecen a

¹¹ Fuente: <https://www.mapasdeespana.com/provincia/mapa-provincia-zamora> (Consultada el 20/10/2018)

¹² Rodríguez Pascual, F (2009). Mascaradas de Invierno En la provincia de Zamora. Zamora, Editorial Semuret.

la Biblioteca de cultura tradicional zamorana. Fue el único libro que se me permitió utilizar por parte de la institución.

Selección de imágenes y edición

Una vez finalizado el trabajo de campo comenzó el proceso de selección de imágenes realizadas. Si bien el proceso de captación comenzó en septiembre de 2018 y finalizó en enero de 2019, esta parte del trabajo comenzó a finales de enero. El visionado de fotografía se realizó una vez terminada la sesión. Una por cada mes descrito en el periodo, pero la selección del bruto se hizo al final de todas. Esta decisión se tomó a fin de no descartar ninguna foto sin tener todo el trabajo sobre la mesa y componer un hilo conjunto. Se comenzó con un total de 1.345 fotografías. El primer visionado se dedicó a descartar aquellas que tuviesen fallos insalvables. Elevada exposición, desenfoco por defecto, desenfoco por baja velocidad de obturación etc.

Una vez eliminadas se procedió a la clasificación en carpetas de cada una de las Mascaradas sin más descartes. Una vez separadas se comenzó a seleccionar las fotografías finales, un total de 123.

Edición

La edición de las fotografías ha sido lo menos invasiva posible. Se ha elegido como programa de edición Adobe Photoshop Lightroom. A través de él se ha realizado, únicamente el proceso de recorte para la posterior maquetación. Se ha optado por mantener el color original de las fotografías a fin de plasmar de forma realista el colorido que acompañan a estas celebraciones.

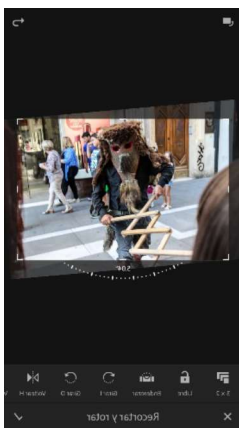


Figura 8: Edición con recorte y enderezamiento de la fotografía tomada a fin de mejorar su resultado sin editar ningún elemento más.

Selección final de las imágenes

La selección final fue la más difícil. Pese a llegar con un volumen de 123 fotos finalmente el proceso de maquetación comenzó con 53. Para seleccionar las mismas se realizó un trabajo de composición previo a lo que sería su posterior maquetación final.



Figura 9: Cuadro compositivo previo al proceso de maquetación.

Maquetación

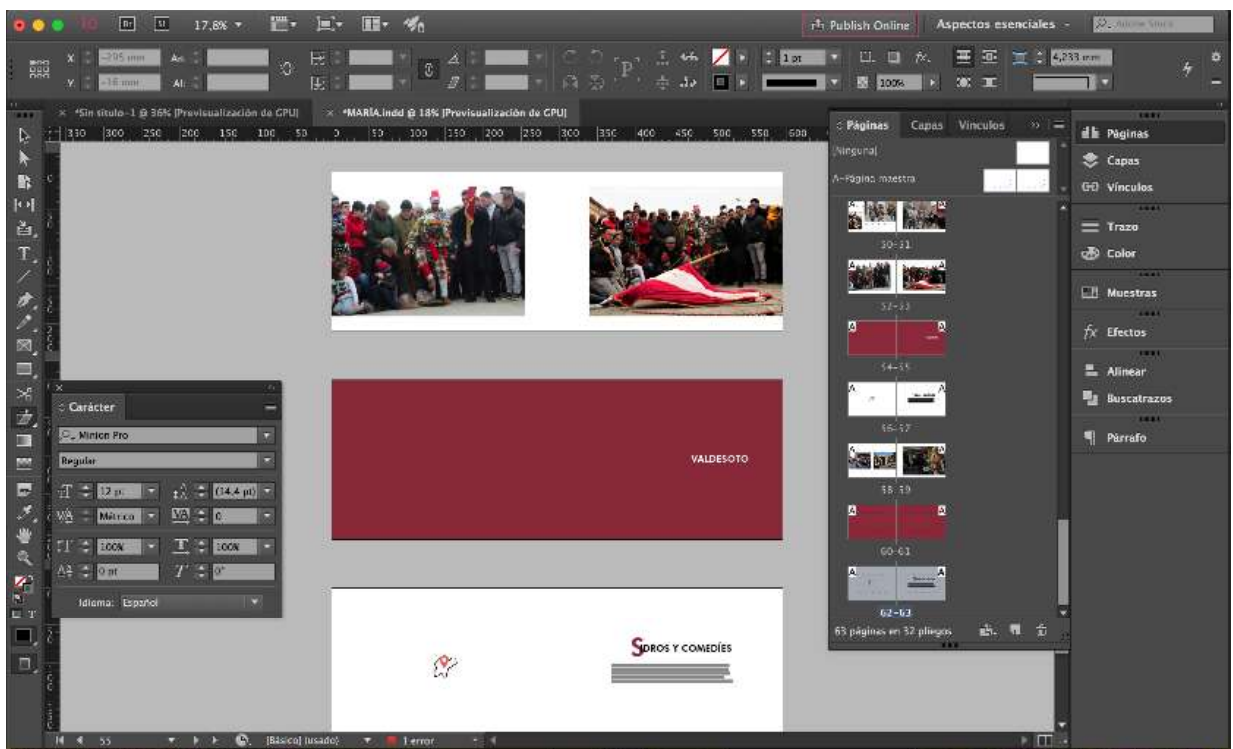
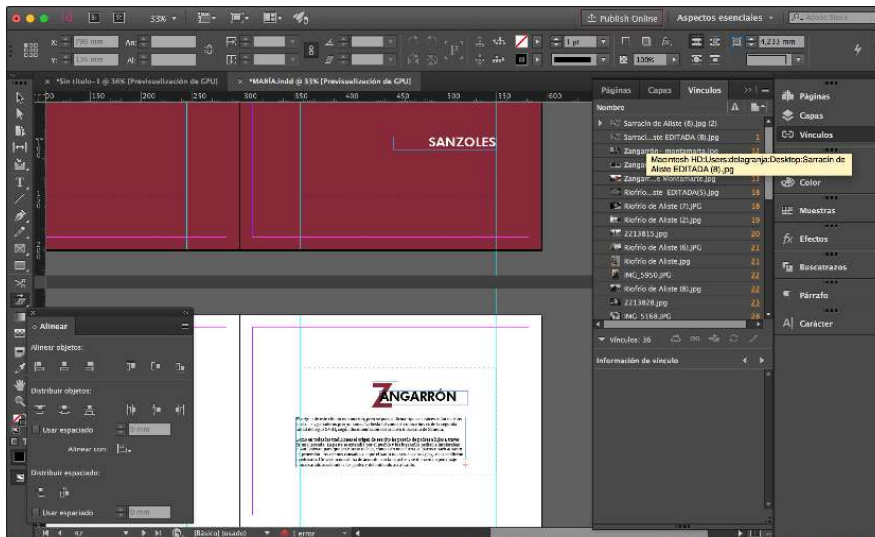
La maquetación comenzó con 53 fotos tras la selección final de las que finalmente se usaron 33. Un proceso en el que aposté de forma ambiciosa por un proceso cuidado debido pese a mis escasos conocimientos en Adobe Illustrator y Adobe InDesign. Dos programas que me permitieron realizar un resultado final con mayor proyección profesional. Illustrator enfocado a crear los elementos gráficos, como los mapas e InDesign para confeccionar el grueso compositivo.

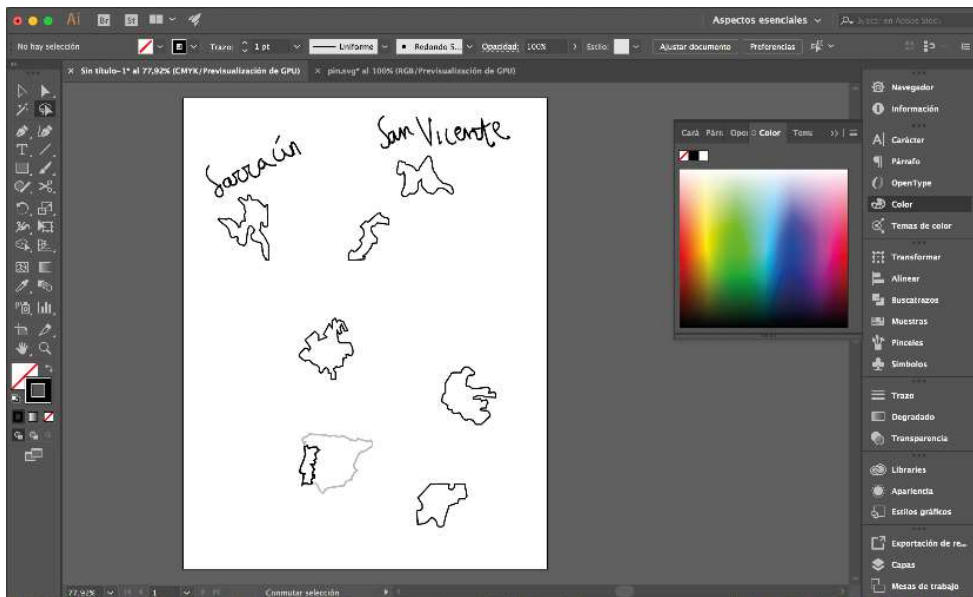
Una vez elegidas las herramientas, se decidió la confección del Fotolibro en formato horizontal. Una decisión que en principio puede ser percibida como arriesgada por su posible semejanza con un álbum de fotos. Pero, el formato horizontal atendía mejor las necesidades de las fotografías y su diseño rompe con el parecido de ser un álbum al uso.

Se dividió el Fotolibro en las diferentes mascaradas representadas guardando así su especial relevancia. Salvo aquellas pertenecientes a las conocidas como Transfronterizas o Rayanas a fin de conseguir un núcleo único de tradición más allá de las fronteras puesto que el trabajo su objetivo principal fue la provincia de Zamora.

También se eligió la tipografía, el color, la alineación de las fotografías para crear un modelo compositivo que no distrajesse la atención de las fotografías.

Una vez elegida la distribución se decidió incluir una pequeña explicación para conocer unas pinceladas de historia de las fotografías para contar con un mensaje más homogéneo respecto al tema. Así como una localización, iconográfica, para acercar al espectador al lugar en el que se tomaron las fotografías.





Figuras 10,11 y 12: Capturas de pantalla del ordenador en proceso de maquetación.

3. Conclusiones

Tras la realización de este Trabajo de Fin de Grado, en la modalidad profesional, cuya parte práctica se he compuesto por un proyecto documental fotográfico, concretado en el Fotolibro 'Miradas Populares, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, se ha logrado alcanzar el primer objetivo. La realización de un Fotolibro de calidad mostrando de forma documental las Mascaradas de Zamora como tradición impermutable a lo largo de los años y garante de su población.

El trabajo, tanto previo, como el propio trabajo de campo ha permitido conocer de primera mano el fenómeno que se vive en los diferentes lugares visitados a través de sus tradiciones y poder plasmarlo a través de fotografías.

La recopilación de fotografías antiguas ha permitido establecer esa comparativa entre el pasado y el presente que se suman a este objetivo principal. Además, la documentación previa y el contacto con las personas de cada municipio ha sido clave a la hora de reflejar de forma más leal la realidad que se buscaba al inicio.

Por otro lado, se ha logrado realizar un trabajo de campo fotoperiodístico en multitud de lugares diferentes. Un aspecto que le ha otorgado mayor calidad al Fotolibro, primer objetivo marcado, puesto que el contacto directo con lo fotografiado y los habitantes de los lugares visitados han dado una mayor riqueza al proyecto.

4. Bibliografía

Rodríguez Pascual, F. (1989). Mascaradas de invierno en Zamora y Tras-os-Montes. I. Zangarrones y Tafarrones. Zamora: Caja de Zamora.

Rodríguez Pascual, F. (2009). Mascaradas de invierno en Zamora. Zamora: Semuret

J. F. (2004). Los Carochos. Rito y tradición en Aliste. Zamora: Semuret.

“Almanaque zamorano”, Suplemento 7 del Boletín informativo de la Diputación de Zamora, nº 40. Zamora. Diputación de Zamora

Atienza, J. G. (1997). Fiestas populares e insólitas. Barcelona, Ediciones Martínez Roca

Sebastián, CH. (2004). Mascaradas. Antrúejos de Zamora y Tras Os Montes. Zamora, Federación Comarcal de Asociaciones Culturales.

Tiza, A. P. (2003). “Máscaras e festas no Nordeste transmuntano”, en Máscaras en Portugal. Lisboa, Mediatexto

Instituto Nacional de Estadística (2018). Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal [Fichero de datos]. Recuperado de <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2852>

Parr, M. & Badger, G. (2004). The Photobook. A history, Vol I. Londres: Phaidon.

Guasch, Anna Maria (2005). Los lugares de la memoria. El arte de archivar y recordar, Materia 5, Barcelona, Las negritas son nuestras.

Prins, Ralph citado por Fontcuberta, Joan en “El hechizo del Fotolibro”, Babelia, 2011, http://elpais.com/diario/2011/12/17/babelia/1324084335_850215.html

Burke, Peter (2005). Visto Y No Visto. El Uso De La Imagen Como Testimonio Histórico, Planeta Publishing Corporation

5. Anexos

Calendario creado de captación de imágenes: Localizaciones, kilometraje y tiempo de ruta y trabajo de campo.

Calendario Mascaradas 2018-2019

Zamora (capital) Desfile Mascaradas	18.00 (29 de septiembre-2018)
Sanzoles (19km) Zangarrón	7.00 -12.00 (26 de diciembre 2018)
Pozuelo de Tábara (57,5Km)	
Sarracín de Aliste (37,1 KM) Diablos	8.00-10.30 (1 de enero de 2019)
Riofrío de Aliste (5 KM) Carochos	10:45-13:20 (1 de enero de 2019)
Abejera (4,3 KM) Cencerrones	13:45-15.00 (1 de enero de 2019)
Montamarta (17,6 KM) Zangarrón	10.00-12.30 (6 de enero de 2019)

■ Destino no visitado por avería en el vehículo